

NOTAS DE INVESTIGACIÓN

Una Investigación Feminista Intercultural.

Un 11 de octubre *otro* desde los cuerposterritorios



Graciela Alonso, Belén Alvaro, Micaela Gomiz, Petrona Picinñan, Eva Lincan, Romina Sckmunck, Natalí Mariñanco Salazar, Anabella Paz y Raúl Díaz (Asesor)*

Introducción

Este escrito es una producción del equipo de investigación del Proyecto “Colonialidad de género y Pueblo Originario Mapuce”. El diseño cualitativo de este proyecto nos ha permitido ir focalizando a través del trabajo de campo y las reflexiones colectivas, en cómo la colonialidad produjo un desacople, en clave de género, de las prácticas filosóficas-espirituales (mayormente a cargo de mujeres) y políticas (mayormente a cargo de varones) en el accionar de luchas del Pueblo Mapuce.

Esta focalización se fue produciendo en el transcurso del trabajo de campo y fue posible dado el carácter flexible del diseño cualitativo llevado adelante. Nuestra mirada se centró en seguir pistas que nos llevaban a pensar que, en el protagonismo de las mujeres en las resistencias territoriales, lo filosófico/espiritual y lo político tendía a anudarse más que a dividirse genéricamente (mujeres a cargo de las transmisiones filosóficas y varones a cargo de lo político).

En la finalización del proyecto podemos reconstruir un cierto recorrido de la temática, fruto tanto del trabajo empírico como de la constitución intercultural del equipo de investigación. Ponemos como eje central del trabajo el tema del territorio y la necesidad del equipo de ir entendiéndolo en términos de wajmapu y de ixofijmogen, para acompasar nuestras significaciones. Puesto el territorio en ese punto, trabajamos –desde el marco teórico que nos habíamos propuesto–, las continuidades entre Colonialidad/Modernidad y los dispositivos estatales. En el trabajo de campo encontramos esas continuidades concentradas en la imagen de deshumanización. Las expresiones que dan cuenta de ello y que ponemos del lado de la colonialidad son: continuidades del genocidio, avance de la contaminación y de las enfermedades y la continuidad de los desplazamientos y desposesiones territoriales. Por su parte, desde el dispositivo estatal, a través de sus políticas, la continuidad está puesta en: imposición de estatutos a las

* Proyecto: “Colonialidad de Género y Pueblo Originario Mapuce”, Universidad Nacional de Comahue.

comunidades y la imposibilidad (o gran dificultad) para llevar adelante la medicina ancestral, la educación autónoma, el idioma y las prácticas de alimentación. El Estado, las multinacionales y las iglesias constituyen las principales fuentes de agresión y se conforman como un frente relativamente compacto

Por otro lado, surge de las indagaciones que este conjunto de imposiciones estatales, producto de los procesos de colonización, produjeron *marcas* en las identidades, que se expresan en: disputas acerca de quién es “verdaderamente” mapuce, una lógica masculina occidental de hacer política, la separación entre prácticas filosóficas y políticas en términos de género y el corte generacional de procesos de transmisión de conocimientos. También han producido *marcas* de sufrimientos, daños corporales y una vida en situación amenaza y de vulnerabilidad.

Retomamos en esta presentación, la situación que se produjo en el territorio de la comunidad Campo Maripe¹, cuando las mujeres pertenecientes a la misma decidieron encadenarse a una torre de petróleo para reclamar la personería jurídica, ante la negativa del estado neuquino de otorgársela en octubre del 2014.

1. Campo Maripe es una comunidad de la zona de Añelo, distante a 100 km de la ciudad de Neuquén.

En ese momento se produjo un punto de inflexión desde lo metodológico, dado que una compañera mapuce del equipo de investigación que se encontraba en el lugar, como parte de la protesta, entrevistó a las mujeres subidas a la torre; esta situación nos permitió visualizar formas de resistencia al despojo territorial que protagonizaron estas mujeres, y a la vez, cómo estas prácticas devienen en una forma de transmisión de conocimientos: el *gybam* (consejos) para sus hij@s, para las generaciones venideras y para el resto de la sociedad, convirtiéndose en una interpelación al Estado y a los estatutos colonizadores de la modernidad en cuanto al valor de la protección y el resguardo de los territorios.

Yo tenía en mi bolso el grabador y pensé en poder tomar testimonio, porque yo pensaba en lo que venía escuchando de las mujeres en esos días y cómo veía a las mujeres Maripe en una actitud de mucha seguridad y mucho de proteger a su hermano también, como una actitud maternal de estar protegiendo a su hermano que es el logko. Era muy fuerte la presencia de las mujeres en esa actitud aguerrida, fuerte, de mucha convicción. Subí a la torre y la veo a la lamgen. Subir a ese lugar y ver la dimensión del peligro y como el tiempo pasaba y no había respuesta. Me interesaba la cuestión de la conversación, de poder ir a conversar con ellas, saber cómo estaban, cómo se sentían; y yo digo: esto tengo que registrarlo de alguna manera. La situación para mí era que las mujeres estaban ahí poniendo concretamente su cuerpo, en una situación de fragilidad total, del cuerpo enfermo. Estaban todas envueltas con frazadas, las piernas, porque de verdad era muy helado ahí arriba. El olor que yo sentí cuando subí que me empezó a doler la nariz, del olor del petróleo, del gas, muy fuerte, muy fuerte; también la impresión que me dio es que ellos están acostumbrados a ese olor. Entonces arriba, cuando vi esa situación, dije: yo tengo que ir a buscar mi grabador. Les pregunté primero si estaban de acuerdo. Quería conversar con ellas sobre la situación que estaba pasando y lo que quisieran contar. No estaba pensando yo solamente en el momento, en el día, la lucha mapuce así desde la dimensión hacia afuera que se estaba dando, me interesaba qué estaba pasando con ellas en ese momento, por eso me pareció la idea de conversación y dejarle el grabador y que hablen todo lo que quisieran. Corto la posibilidad de seguir conversando porque avisan que había orden de desalojo. Entonces fue Celinda que fue y puso en una botella agua caliente y le puso la tinta de una birome y parecía nafta. Al echarle agua caliente la botella se le achicharró toda y con eso subió para dejársela a las lagmen que estaban arriba, entonces abajo lo que se hizo fue simular que iba a haber una terrible explosión porque las lagmen estaban dispuestas a prenderse fuego en la torre de petróleo. En ese sentido la grabación la pensé para dejarla a las nuevas generaciones y difundir, y hoy pensando en que Celmira no está, escuchar la grabación a pocos días del aniversario de la toma de la torre, Celmira no se quería

NOTAS DE INVESTIGACIÓN

morir, porque quería ver el resultado incluso del relevamiento; de festejar lo que había sido el relevamiento que para ella, se fue convencida de que el relevamiento iba a dar una respuesta a la reafirmación del territorio. El logko no es menos importante su testimonio, pero creo que siempre las mujeres quedamos bastante invisibilizadas en todo lo que hacemos, en todo lo que es el proceso de reivindicación territorial, eso ha sido en todos los procesos que después vemos, si miramos hacia atrás, si miramos el contexto, vemos que las mujeres sostienen que los hombres puedan estar seguros de lo que están haciendo, que puedan estar seguros sabiendo que tienen cubiertas sus espaldas (Pety Piciñan).

El Twvn y el Kupan

En la Patagonia estamos desafiados a repensar lo intercultural en la actual fase capitalista neoextractivista. Esto implica la discusión acerca de sus límites, ya que al estar negándose violentamente la autonomía del Pueblo Mapuce y al persistir el avasallamiento, lo intercultural es despojado de su potencialidad descolonizadora y cooptado por lo meramente cultural. Como equipo buscamos que las palabras de las mujeres ocupen un lugar fundamental en estos debates. De ello resulta que la interculturalidad no es un concepto neutral, de diálogo ahistórico, muy por el contrario, es una lucha, y en esa lucha las mujeres están jugando un papel muy importante, precisamente por salirse de la encerrona (inter)cultural.

A la vez, el gvbam de las mujeres mapuce desafía la búsqueda de puntos de articulación para pensar de manera creativa relaciones en clave de reciprocidad y cuidado. Entendiendo que ese mismo cuidado, criticado desde los feminismos hegemónicos u occidentales dado que nos relegaba a espacios no públicos, lo re significamos en este contexto, desde los feminismos comunitarios, como línea de fuga hacia la construcción de una humanidad diferente, tomando como base las críticas a las múltiples colonialidades y los aportes del mapuce kimvn.

Poner a las mujeres en el centro de la investigación feminista significa más que enunciarlas: requiere pensarlas a ellas y organizar la investigación en relación con ellas. Esta es una dimensión más de la diferencia entre hacer investigación con, por y para las mujeres o hacer investigación sobre las mujeres. En este proceso interviene de manera importante el reconocimiento por parte de las investigadoras de su propia condición de género, lo que al decir de Sandra Harding les permite situarse “en el mismo plano crítico” que las mujeres con quienes realizan la investigación (Harding, S., 1998, en Castañeda Salgado, 2008: 87).

Por otra parte, las perspectivas feministas y la cosmovisión mapuce contenida en el Kvme Felen nos van permitiendo pensar sentidos para la articulación entre territorio, saberes, naturaleza, cuerpos, en un entramado donde lo territorial y los bienes comunes adquieren valoraciones que van más allá de la mirada productivista. El cuerpo es el punto de partida, entendido como cuerpo comunitario, territorial, parte de una ancestralidad contextualizada e histórica.

Nos enfocamos entonces en aspectos del discurso corporizado y en resistencia que, que en el caso de las mujeres mapuce refieren a su pertenencia familiar y territorial (el tuwvn y el kvpan), con el objetivo de sostener un hilo conductor fuerte como es el de cuerpo territorio, cuerpo comunitario.

“...nosotros estamos defendiendo nuestro territorio. No nos vamos ir de acá. Para mi nieto, para mis hijos, que ellos no se avergüencen de ser hijos mapuce...” (Celmira).

“Que no sea en vano nuestra lucha, no queremos que sea en vano lo que mi abuela hizo.

De no haber tenido nada, habernos mostrado que pudo hacer tanto. Yo digo ¡qué sabia que era mi abuela! (Celinda).

“...Quiero que me recuerden, de que todos nosotros estuvimos peleando por nuestra tierra, por nuestra libertad, para poder tener nuestra cultura...” (Ariana).

“Las gestiones políticas se daban abajo, mientras las mujeres estaban arriba” (Pety).

En los relatos de estas mujeres se visibiliza aspectos de la cosmovisión mapuce que determinan su proyección como pueblo, en dos conceptos fundamentales: el *twvn* que se vincula con la pertenencia territorial, no sólo el lugar de procedencia sino también con la relación espiritual que se establece entre la persona y las diversas vidas de ese espacio y el *kupan* que es la descendencia familiar, que delega una determinada personalidad, conocimientos que vienen de generación en generación a través de la relación con los antepasados.

Con la avanzada del modelo neoextractivista, como continuidad de un genocidio, diferente, difuso, las mujeres vuelven a ser despojadas de su territorio, y a la vez sufren en sus cuerpos los efectos de esta contaminación: una de ellas tiene un cáncer terminal en el momento de subirse a la torre.

Uno de los procesos que observamos en este trabajo, es que estas mujeres que asumen la resistencia al avance del extractivismo, reclamando a su vez el reconocimiento del estado en términos jurídicos, son mujeres de entre 50 y 60 años, que a partir de la lucha han podido traer al presente memorias de despojos anteriores, cuando fueron chicas, y han podido transmitir esto a sus hijas y nietas, quienes comenzaron a entender lo que hacían estas mujeres, el por qué lo hacían y a incorporarse colectivamente a las resistencias y al conocimiento mapuce.

Produciendo conocimiento en procesos de intersubjetividad intercultural

En un texto, del cual esta presentación es una apretada síntesis, -donde cohabitan relatos de mujeres mapuce y no mapuce, de trayectoria académica y militante, con múltiples solapamientos-, intentamos reflejar un proceso de diálogo donde situadas desde el reconocimiento epistémico mutuo, nuestras intervenciones se encuentran en intercambio articulado, reconociendo intersecciones comunes y otras propias de las mujeres mapuce, donde se pueden leer las diferentes lógicas de clase, raza, sexualidad, género, ‘normalidad’ de cada una de las integrantes del equipo.

Pretendemos avanzar en una construcción “deseante” desde donde pensar, como propone Rivera Cusicansqui (2015), que la descolonización parte por recuperar la noción de lo indígena no por fuera de nosotras (lejos de querer que nos acepten desde una solidaridad paternalista) sino que esa noción de lo indígena forme parte de nuestra condición de mujeres también colonizadas. La diferencia o distancia entre estas mutuas colonizaciones es uno de los aspectos más relevantes por el que transitamos. En este sentido la composición misma del equipo de investigación es una de las claves que hemos entendido como fundamentales para transitar caminos interculturales, donde las distintas epistemologías puedan reconocerse mutuamente e interpelarse en clave de “transformación de realidad”, pero donde además juegue un papel central la intersubjetividad entre las mujeres mapuce que investigan y las mujeres mapuce “por, con y para” quienes se hace investigación. Sin dudas todo esto se ve potenciado cuando parte del proceso de investigación se produce en un contexto donde el Pueblo Mapuce está desplegando sus propias prácticas culturales de producción y transmisión de conocimiento y enseñan con su *gylam* una forma otra de relacionarse con el mundo. Conocer

NOTAS DE INVESTIGACIÓN

y acompañar en la lucha a estas mujeres mapuce implica cambiar nuestras prácticas feministas, siendo este uno de los puntos que estamos profundizando en adelante.

Esta categoría de cuerpoterritorio – territoriocuerpo, es una categoría que venimos trabajando y que le pone un elemento interesante a lo que epistemológicamente llamamos saberes corporizados, saberes situados, porque le incorpora el tema del territorio, que las epistemologías feministas, más de corte occidental, no recuperan. Explorar la relación cuerpoterritorio, es una dimensión que atraviesa el tema de investigación. Hay marcas que se enuncian en esta relación y aparecen en los fragmentos de los relatos expuestos. El cuerpo es un punto de partida, pero es un cuerpo comunitario, territorial, que es parte de una ancestralidad contextualizada e histórica desde donde construir genealogías, memorias.

En la lectura del trabajo de campo que vamos realizando, entendemos que se producen prácticas en claves de descolonización, a las que provisoriamente llamamos “transiciones descolonizantes” que tensionan las marcas y marcaciones producto de la intervención estatal.

Las transiciones, como plantea Federici (2010), no son pacíficas, están cargadas de violencia, porque en esas transiciones es en donde acontece la resistencia y su represión. Expone Federici que a su regreso de Nigeria comprendió “que la lucha contra el ajuste estructural formaba parte de una larga lucha contra la privatización y el cercamiento, no sólo de las tierras comunales sino también de las relaciones sociales, que data de los orígenes del capitalismo en Europa y en América del siglo XVI (16). Extiende la noción de cercamiento, al cercamiento del saber, “es decir, la creciente pérdida, entre las nuevas generaciones, del sentido histórico de nuestro pasado común” (Federici, 2010:17).

La autora toma la idea de “transición” como concepto temporal de reacción contra la actual fase capitalista de depredación de los bienes naturales, que es una crisis de la acumulación originaria del capital, incorporando al análisis marxista los efectos del saqueo a los territorios y la esclavización de los pueblos originarios de América y África, lo cual “requirió la destrucción del poder de las mujeres que, tanto en Europa como en América, se logró por medio del exterminio de las ‘brujas’” (Federici, 2010:102).

Oliver Quijano Valencia (2016), habla de *horizonte transicional* para referirse a procesos singulares, y a veces contradictorios, que invocan una economía diferente, en la crisis civilizatoria y capitalista que transitamos. Si bien el autor refiere más a un tipo de pensamiento que tiene que guiar las investigaciones, se podría tomar con amplitud la definición que recupera de Arturo Escobar: “un campo ontológico, práctico y político con el potencial de aportar elementos únicos para los distintos caminos hacia las transiciones ecológicas y culturales vistas como necesarias ante las crisis interconectadas del clima, la alimentación, la energía, la pobreza y el sentido” (Quijano Valencia, 2016:33).

En el campo empírico de nuestra investigación, esta transición también está presente en las descripciones en términos de una *antes* y un *ahora*. El antes llega desde la propia memoria de lo vivido y de lo relatado, pero tiene la fuerza de la construcción histórica y de la experiencia individual y comunitaria. El ahora son las múltiples batallas por el fortalecimiento y el territorio. Por tanto, y anunciando próximos trabajos de nuestro equipo, intentaremos reconstruir las genealogías de las resistencias de las mujeres mapuce para comprendiendo las transiciones entre ancestralidad y política.

Bibliografía:

- » CASTAÑEDA SALGADO, M. P. (2008). *Metodología de la Investigación*. Antigua Guatemala: Fundación Guatemala Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades Universidad Nacional Autónoma de México.
- » FEDERICI, S. (2010). *Calibán y la Bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- » QUIJANO VALENCIA, O. (2016). La diferencia económico-cultural como horizonte de esperanza e intelegibilidad. En Quintero, P. (Comp.) (2016). *Alternativas descoloniales al capitalismo colonial/moderno*. Buenos Aires: Ediciones del Signo.
- » RIVERA CUSICANSQUI, S. “Vivir bien”, *palabra hueca que no se cumple para nada*. Erbol Digital. Disponible en: http://www.erbol.com.bo/noticia/politica/29092015/silvia_rivera_vivir_bien_palabra_hueca_que_no_se_cumple_para_nada